

Padre Luis María Mendizábal sj



www.padremendizabal.com

“Vivir de veras con Cristo vivo”

La editorial *Voz de Papel* ha publicado un interesante libro con fragmentos escogidos de los textos del padre Mendizábal.

En el libro que acaba de llegar a las librerías aparecen interesantes reflexiones sobre los aspectos más relevantes de la vida cristiana: Jesucristo, su Corazón, la Eucaristía, la redención, la llamada a la santidad, la Iglesia, el sacerdocio, la vida consagrada, la familia, la vida espiritual, la oración, la caridad, la Virgen María, etc. Monseñor Juan Antonio Reig Pla, obispo de Alcalá de Henares, introduce su lectura con un bellissimo prólogo en el que afirma que el P. Mendizábal “vivió entre nosotros con fama de santidad”, y sintetiza de esta manera las enseñanzas que ha transmitido: “¡Cristo está vivo! ¡Nos ha amado infinitamente con un corazón humano!”.

Monseñor Reig Pla es el obispo de la diócesis donde el padre vivió sus últimos años



El padre Mendizábal se dispone a intervenir en el Seminario de Toledo

y donde falleció en 2018. Por este motivo presidió el funeral que precedió a su entierro y ha tenido la amabilidad de presidir una Misa en sufragio por el alma del padre con motivo del 4.º aniversario de su defunción. La Misa, que

está disponible en el canal de YouTube de la diócesis de Alcalá de Henares, reunió en la Catedral-Magistral de Alcalá a varios cientos de personas y a más de treinta sacerdotes. El paso del tiempo

(sigue en la página 4)



El padre nos dice...

“Ese Dios que ama es Cristo, y Cristo *redentor*; porque Dios no se ha acercado a nosotros sino en Cristo redentor; (...) porque Él ha venido a nosotros en la redención y por la redención se une a nosotros.

Por lo tanto, mi orientación es hacia Cristo mi redentor. Es mi redentor: Él viene a mi encuentro, Él da su vida por mí, Él me abre los brazos. Y yo en toda mi vida me dirijo a agradecer a Cristo mi redentor”.

Anécdota para la historia

Un sacerdote destinado en Valdemoro (diócesis de Getafe) comparte lo que le ocurrió en una tanda de Ejercicios con el padre.

Al comienzo de los Ejercicios fui a poner la grabadora al P. Mendizábal para recoger su predicación. Con cierto disgusto, me dijo: “¡Déjate de grabaciones y haz ejercicios!”. Me dejó un tanto paralizado. Me dolió haberle causado disgusto con este. A los tres días, me apunté en la lista de los que pedían hablar con él. Iba con el peso de aquello, y también bastante tentado de comparaciones interiores, hacia otros sacerdotes que estaban en los Ejercicios, a los que admiro por su vida sacerdotal ejemplar. Encapotado por todo esto, llamé a la puerta del despacho: “¡Adelante!”, escuché con voz potente y fresca. El padre me acogió con una gran sonrisa, lo cual disipó todo recuerdo de la molestia de mi grabadora. Y, al contarle el segundo motivo de mi lucha interior, para sorpresa mía, después de escucharme,

me dijo: “Eso es lo del chiste del tigre”. Puse cara de sorprendido, y me dijo: “¡Pero hombre! ¿no te he contado nunca el chiste del tigre? Llegó un circo a una ciudad, y el número central del espectáculo era el que hacían con un tigre. Cuando habían vendido las localidades, la misma mañana del estreno se murió el tigre... ¡Aquello era una catástrofe! Pero en aquel instante de zozobra, ante el presente inmediato de un público que se sentiría engañado, a alguien se le ocurrió: “¡Hay que quitarle la piel al tigre, ponérsela a alguien y que salga a *hacer de tigre!* ¡Sin ese número estamos perdidos!”. Como todos se negaban, salieron a las calles y con un puñado de billetes consiguieron que un pobre aceptara el plan. Lo ensayaron un poco, y... ¡llegó la hora de la función! El circo rebosante de público. Se abrió la jaula y el tigre salió. La timidez e inseguridad del pobre fue desapareciendo ante el primer aplauso del público. Un latigazo en el suelo del domador y un salto

obediente a una de las plataformas, ¡gran ovación! Otra orden y un salto a través de un aro de fuego. ¡El público, en pie, aplaudía entusiasmado! Y, en ese punto de la función, se abrió nuevamente la puerta de la jaula: ¡un magnífico ejemplar de león salía al centro del escenario! El pobre “hombre-tigre” se puso a correr acobardado, el león corría detrás... y el público reía a carcajadas. De repente, la zarpa del león cae sobre la cabeza del tigre, y en ese momento, aquel pobre hombre, escucha una voz que le dice bajo la piel del león: “Oye, ¿y a ti cuánto te pagan?”... La enseñanza es que bajo nuestra “piel de tigre” hay una persona con pobreza y limitaciones. Y me dijo: “Una representación de teatro es muy bella desde la butaca, pero fea entre bastidores. Cada uno vemos nuestra propia vida entre bastidores, y desde ahí, muchas veces no es muy bella; la de los demás la vemos muy bonita desde la butaca. Pero la vida de los demás ¡también tiene bastidores!”.

Yo lo conocí...



Beatriz Gómez de la Granja y su marido Iñaki

Testimonio de Beatriz Gómez de la Granja

Le conocí en unos Ejercicios Espirituales para jóvenes en 2005, que mi hermana mayor me había recomendado. Ella es religiosa de la Fraternidad Reparadora y me decía que era un santo y que fuera. La primera vez que hablé con él me pareció de lo más sencillo, con sonrisa de niño y escuchando atentamente mis batallas casi superficiales con gran interés. Tras los ejercicios comencé a verle muy de vez en cuando en Toledo y luego más seguido en Alcalá de Henares.

Estaba yo *muy verde* en lo espiritual pero, poco a poco y gracias a la intercesión del padre, se me fueron abriendo los ojos a la vida del cielo, y cuando salía de hablar con el padre me parecía como si hubiera estado ciega, como

muerta en vida e iba por la calle viendo a la personas a mi alrededor y en mi trabajo, preguntándome si sabían lo que es el mundo en realidad y lo que Dios nos quiere. Me daba consejos muy sencillos pero calaban en mi día a día. Yo trabajaba

Me daba consejos muy sencillos pero calaban en mi día a día. Me desarmaba con su sonrisa y su sencillez

como azafata de vuelo y me costaba mucho ese desorden de vida. Él siempre me decía: “¡A volar!”. Y que ese vaso de agua y esa llamada de cada pasajero era el mismo Señor. Y eso me ayudaba mucho. Solía ir a verle casi siempre algo angustiada y salía siem-

pre renovada y con mucha paz. Y un día me di cuenta de que le quería, pensé: “Yo a este señor le quiero”. Cómo puedo quererle con lo poco que nos vemos... y es que irradiaba el amor de Dios. Y ahora, cuando pienso en él o leo algo sobre él, se me dibuja una sonrisa en la cara instantáneamente. Y siento su intercesión más fuerte ahora que antes. También me ayuda el librito *Adelante*, con sus consejos que me llegan directamente cuando los necesito.

Más tarde conocí a un chico de Bilbao (ahora mi marido) y le hablaba al padre de él, y ahora me doy cuenta de su oración por nosotros y cómo nos unió el Señor para tomarnos la vida en serio junto a Él. Se llevaban muy bien, los vascos se entienden, y se reía de mí, de mis preocupaciones, y me desarmaba con su sonrisa y su sencillez.

A la vuelta de la luna de miel le llamé por teléfono y nada más descolgar me dijo: “No exijas al amor”. ¿Cómo lo sabía? Esa frase me ha sostenido desde el principio de mi matrimonio. Siempre sus consejos iban directos a la diana, me leía el pensamiento. “Esponja el corazón”, me decía, y yo pensaba: “¿Cómo hago eso?” Lo hacía gracias a su oración e intercesión, y desde que está en el cielo más! Sigue ayudándome a desmontar mis enredos.

¡Como no estar siempre alegre y agradecida a Dios por haberle conocido!

(viene de la página 1)

contribuye ordinariamente a olvidar a las personas que han marchado. Por eso, es muy sorprendente que (después de cuatro años de su partida) cada vez son más las personas que se encomiendan al padre Mendizábal, los que le agradecen favores actuales, los que buscan orientación en sus libros y recuerdan anécdotas vividas a su lado. Es cada vez más común que la gente pida estampas, que unas personas las compartan con otras, que muchos enfermos la tengan en la mesilla de noche y que matrimonios, sacerdotes y jóvenes la lleven en la cartera.

¿Qué tiene el padre Mendizábal que suscita un interés creciente? Quizá el libro que presentamos nos da la clave para entenderlo: el padre “vive de veras con Cristo vivo”: su vida fue una búsqueda de la voluntad de Dios, una continua entrega a su amor. Esto explica que, ya fallecido, podamos experimentar aun más su cercanía. Como dice san Pablo, quien ha muerto con Cristo, vive con Él (2Tim 2,12).

Oración para la devoción privada

Dios Padre misericordioso, que quisiste revelarnos la profundidad de tu amor en el Corazón de tu Hijo: el mismo Corazón que modelaste en las entrañas de la Virgen María por medio del Espíritu Santo, que fue traspasado en la cruz, del que manó sangre y agua, y que ahora permanece vivo y palpitante en la Eucaristía. Tú concediste al P. Luis María Mendizábal, jesuita, un conocimiento ardiente y una vivencia profunda del misterio del Corazón de Cristo, e hiciste de él un infatigable apóstol, padre y maestro espiritual. Concédeme, por su intercesión, buscar en todo tu mayor agrado, ser bueno siempre y con todos, colaborar con tu Hijo Jesucristo en la redención del mundo y, si es tu voluntad, el favor que te pido (pídase). (Padrenuestro, Avemaría, Gloria)

De conformidad con los decretos del papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público. Con licencia eclesiástica.

¿Sabías qué...?

45

son los años que tiene JRC (“Jóvenes por el Reino de Cristo”), rama juvenil del Apostolado de la Oración, que el padre ayudó a poner en marcha y donde han crecido espiritualmente miles de jóvenes.

15

Son los libros publicados con predicaciones y textos del padre: *En el Corazón de Cristo, Dirección Espiritual, Redentor del hombre, Entrañas de misericordia, Así amó Dios al mundo, Misterio del dolor, Con María, Con el Corazón del Buen Pastor, Los misterios de la vida de Cristo, La Consagración, El misterio del Corazón de Cristo, ¡Adelante!, Via crucis, Con José, y Vivir de veras con Cristo vivo*. Probablemente serán muchos más en el futuro porque seguimos recuperando retiros y pláticas que hasta ahora no se habían transcrito.

Y por último...

1

Para visitar la tumba del padre

C/. Ermita del Santo, 72 (Madrid).
Horario: lunes a domingo, de 9:00-15:00h. En transporte público: línea 17 de autobuses de la EMT.

2

Para comunicar favores

Causa del Padre Mendizábal.
Calle Alfonso XII, 1.
45002- Toledo.
favores@padremendizabal.com

3

Donativos para colaborar

IBAN ES51 0075 0248 6006
0654 5624.